

Concurso: Letras para sanar el alma

Pseudónimo: Bertucio

Poesía

La casa que habito

No es una nube negra lo que llevo.

Ni una cadena rota que se arrastra.

Es solo que a veces la casa que habito
tiene las persianas muy bajas.

Y vos, desde afuera, ves el muro.

No sabés del jardín que se empeña en crecer
contra todo pronóstico, a media luz,
con sus flores torcidas pero enteras.

No digas "está loco" al ver los postigos.

Decí "hay alguien, ahí,
regando en silencio su propia madrugada".

Acercate despacio. No tengas miedo.

Tal vez, si llamás con el nombre correcto,
las persianas se eleven un poco,
y veas que el polvo en las ventanas
tiene la forma justa de una mano
que, temblando, aún busca la tuya.
